

ECO DE LA GANADERIA Y DE LA AGRICULTURA.

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.

Colaboradores.

Excmo. señor marqués de Perales. Señor don Pedro Oller y Cánovas. Señor don Miguel Lopez Martinez, secretario de la Asociación general de ganaderos. Señor D. Manuel M. Galdo, catedrático de historia natural. Excmo. Señor don Alejandro Oliván, senador. Excmo. señor conde de Pozos-Dulces. Señor don José Muñoz, catedrático de la escuela de veterinaria. Señor don Pedro Muñoz y Rubio, ingeniero agrónomo. Señor don Agustín Sardá. Señor don Leandro Rubio, consultor de la Asociación general de ganaderos.

RESUMEN —Plantacion de alamedas.—Arquitectura de jardines en España.
—Ensayo para destruir el acecillo ó negro del olivo por medio del azufrado.—Arbóricultura.—Modo de sembrar la semilla de *Eucalyptus globulus*.—Revista comercial.—Anuncio.

PLANTACION DE ALAMEDAS.

Varios son los métodos que se han inventado para hacer que el tronco de los árboles que han de formar una línea ó calle crezcan con la debida regularidad; todos ellos, dice con razon *La Agricultura Española*, tienen por base comun el no desnudar la parte inferior del tronco sino gradualmente y á medida que los retoños periódicos van aumentando la altura del árbol. La mayor parte de estos métodos pueden verse en los tratados especiales: ahora vamos á dar tan solo una idea del que nos parece mas sencillo y racional entre ellos.

Hasta tanto que el árbol haya llegado á tener de cuatro á cinco metros de altura, es preciso procurar sobre todo que lleve una direccion vertical, impidiendo que la parte superior del tronco se divida en dos partes divergentes, á cuyo efecto se cortarán hasta reducirlas á una mitad todas las ramas que tiendan á desarrollarse demasiado á espensas del tronco principal.

Quando el árbol haya llegado á la altura que dejamos indicada, se suprimen enteramente algunas de las ramas inferiores, operacion que se repite sucesivamente todos los años.

Desde que la parte del tronco que se ha ido despojando de sus ramas

es igual, poco mas ó menos, es menester pararse y observar las conexiones con que este crece. Si continua creciendo vigorosamente, entonces puede continuarse la poda de las ramas laterales á intervalos mas largos, y teniendo cuidado de no cortar de una vez mas que los retoños de un año y de no dejar el tronco desnudo mas allá de las tres quintas partes de su altura total.

De este modo conserva el árbol una copa suficiente y el vigor necesario para cicatrizar las heridas que recibe en su corteza. Hay que tener cuidado ademas de cortar las ramas á raíz del tronco, procurando sobre todo no cortar ninguna rama que por su edad haya empezado ya á pasar en su parte central al estado de madera perfecta. Las ramas que hayan tomado mucho desarrollo se cortaran en dos veces; es decir, que primero se podarán hasta la mitad, y al cabo de uno ó dos años se les acabará de cortar á raíz del tronco. Finalmente, cuando haya dos ó tres ramas bastantes gruesas y situadas una al lado de otra, hay que tener cuidado de no cortarlas á un mismo tiempo, porque se podria causar al tronco una herida demasiado grande y de muy difícil y a veces imposible cicatrizacion. Las heridas muy grandes que recibe el tronco, ya sean casuales ó de intento, se cubrirán con coaltar ó unguento de San Fiacre.

Puede podarse en todo tiempo del año; no obstante, la época mejor es la del reposo de la vegetacion; es decir, desde la caída de la hoja hasta la primavera, que es cuando vuelve á circular la sávia.

En el clima de Paris se verifica generalmente la poda de los árboles desde últimos de setiembre hasta mediados de mayo, y algunas veces hasta en junio y agosto; es decir, en el intervalo de las dos sávias. Los árboles delicados se podarán los primeros desde octubre hasta marzo: los árboles vigorosos algo mas tarde, y por último los de mucho ramaje durante el verano.

Muchos plantadores siguen creyendo todavia indispensable la operacion de desmochar los árboles, lo cual no debe practicarse mas que en dos casos: 1.º en las localidades espuestas á fuertes vientos, en que los troncos corren peligro de ser tronchados ó arrancados de raíz: 2.º, cuando á pesar de todo el cuidado con que se haya hecho el trasplante, el árbol jóven no haya echado todavia bastantes raices. En cualquiera otro caso vale mas evitar esta mutilacion y sustituirla con la poda de algunas de las ramas inferiores.

La copa de los árboles que han sido desmochados se vuelve á formar frecuentemente por sí misma; pero siempre es conveniente ayudar á la naturaleza en esta operacion. Al efecto se escogerá una rama bien desarrollada y situada algunos centímetros mas abajo de la copa del árbol; de

este modo queda una estaca que sirve para atar á ella la rama y mantenerla en posicion vertical, dado caso que no tenga por sí misma naturalmente esta direccion; mas adelante se rebajará la estaca cortándola un poco mas arriba del punto en que ha sido ingerida la rama suplementoria.

Sucede con bastante frecuencia que no todos los árboles plantados se arraigan de un modo satisfactorio. Los que mueren deben ser reemplazados inmediatamente por otros de la misma especie y de la misma robustez. Si se dejase trascurrir algun tiempo, el terreno seria demasiado fuerte y el árbol nuevo creceria mas en una alameda compuesta de varias líneas de árboles, y no creceria nada ó moriria si estas líneas de árboles fuesen bastante nutridas para formar un bosque espeso, como los que se ven en muchos parques y jardines públicos, siendo por consiguiente nulos todo el tiempo y el gasto empleado en el trasplante.

En arboricultura, como en todo lo demas, la oportunidad es una de las condiciones esenciales del buen éxito de toda operacion.

Como en España se va manifestando por los propietarios el mas vivo afan, y con razon, por la plantacion de árboles, nos parece oportuno transcribir estas útiles noticias.

Por extracto,

PABLO GIRON.

ARQUITECTURA DE JARDINES EN ESPAÑA.

(De El Progreso Agrícola.)

A medida que el hombre ha ido haciendo nuevas adquisiciones en las artes y ciencias, ensanchando mas y mas su dominio, no ha creído que se limitaba tan solo hasta aquí su gran mision, y por consiguiente no se ha contentado con el simple conocimiento de las cosas, sino que inmediatamente se ha dedicado con afan á la mejor y mas estensa aplicacion que pueden tener los objetos á los diferentes usos de la vida. Este medio, que difiere esencialmente del que usaron los antiguos, es de por sí benéfico y de suma utilidad, porque ademas de simplificar el aprendizaje de las artes y ciencias, en virtud de un método habilmente combinado, que permita comprender y dominar en poco tiempo y sin esfuerzo las teorías y prácticas generales de aquellas, el buen uso que se hace de los

consiguientes adelantos que de aquí tienen origen, contribuye á la felicidad de los mas y á la rápida ilustracion y moralidad de las naciones.

Así es que del agrupamiento de los objetos mas ó menos análogos, de los sistemas mas ó menos naturales y de lo mucho que de dia en dia se estiende la esfera de aplicacion de los conocimientos útiles á las diferentes necesidades de la vida, han tomado origen la multitud de especialidades que en la actualidad se conocen, secciones arrancadas mas ó menos violentamente de una misma materia, y de aquí tambien la creacion de nuevas artes y ciencias, cuyo cuerpo de doctrina ha sido entresacado de diversos puntos para constituir un todo homogéneo y dar lugar á la formacion de una nueva asignatura.

Aunque la arquitectura de jardines se ha practicado con mas ó menos éxito desde el origen de las sociedades, sin embargo hasta que estas se perfeccionaron en las artes y ciencias y la civilizacion hizo imperecedera la fama de aquellos tiempos, estuvo mezquinamente representada y no alcanzó ningun triunfo que merezca designarse. La ilustracion y las costumbres de aquellas épocas la identificaron de tal manera con sus usos, que llegaron á hacer de ella una imperiosa necesidad. De aquí la sorprendente magnificencia con que se nos presenta idealizado este arte en los buenos tiempos de Grecia y Roma, en que despues de haber recorrido la India, la Persia y todo el Egipto, fué á ser el tradicional patrimonio y el sensual deleite de aquellos soberbios pueblos. Pero en la edad media este arte se refugió en el Oriente y desaparece por completo de casi toda la Europa, la cual tarda mucho tiempo en operar su regeneracion, pues que hasta mediados del siglo XVII la arquitectura de jardines no ha estado metodizada ni reducida á verdaderos principios artistico-científicos. Con todo, debemos dejar consignado en este lugar una salvedad honrosa y desagradable á la vez respecto á nuestra nacion.

Los romanos, y mas posteriormente los árabes, crearon y propagaron entre nosotros el gusto y la afición hácia el arte que nos ocupa, encontrándose en nuestro país durante ambas dominaciones muy generalizados sus conocimientos, los cuales han sido aprovechados por los extranjeros que, estudiando nuestras antiquísimas é inimitables construcciones del Mediodía, nos han presentado como fruto de este detenido estudio la sublime creacion del arte moderno.

Mas desgraciadamente en la actualidad, y cuando mas se ha simplificado el arte por la ordenacion de sus principios; cuando es de mayor importancia su estudio por las grandes ventajas que reporta á la medicina, á la higiene pública, á la arquitectura civil y rural y al estudio teórico-práctico de la horticultura, de la agricultura y de las ciencias naturales,

es cuando hemos retrogradado tan considerablemente, que la mayoría de nuestros horticultores desconocen hasta la verdadera significacion de la palabra arquitectura de jardines.

Este arte, que se cultivó en España en la época de los romanos con la misma ó tal vez con mayor perfeccion y suntuosidad que en los buenos tiempos de Roma; que durante la dominacion árabe en nuestro pais logró superar á todo lo conocido en Oriente en gusto, belleza y ornamentacion, yace hoy sumido desgraciadamente en el mas completo abandono.

Increible parece que cuando la Alemania, la Inglaterra y la Francia han elevado el arte á la categoría de ciencia, recogiendo para ello todos los materiales que existian esparcidos y sin aplicacion positiva entre los diferentes ramos del saber, nuestra España, que por razones poderosimas debiera haber inmediatamente secundado este movimiento de progreso, se haya manifestado indiferente, y que ninguno de nuestros agricultores, arquitectos ó ingenieros hayan creído esta materia digna de ocupar sus talentos ni aun para transmitir á sus compatriotas los adelantos conseguidos. ¡Abandono injustificable entre nosotros, que ya en los tiempos de la dominacion romana y árabe practicábamos en las construcciones de este género todas las reglas del arte modernol

Aunque la arquitectura de jardines no tuviese otro objeto que el trazado, distribucion y ornamento de los jardines puramente de adorno, aun asi seria lo muy suficiente para que su estudio fuese mirado con sumo interés y no se abandonase hasta el extremo de ignorarlo casi completamente. En todos los tiempos ha sido reconocido este arte como de indispensable utilidad, y hoy mas que nunca deberiamos cultivarle, porque el progresivo aumento de poblacion, el refinamiento de las costumbres y las necesidades de la época asi lo demandan y reclaman.

En los paises mas civilizados de Europa ha llegado este arte por sí solo á constituir una profesion que se enseña por verdaderos principios, y á al cual se han dedicado con sumo aprovechamiento desde el primer tercio del siglo pasado horticultores, ingenieros y arquitectos de gran nota. Estos individuos, que en virtud de la instruccion que han recibido y del arte que profesan se titulan con justa razon *arquitectos de jardines*, son los que llevan á cabo el trazado y distribucion de toda clase de jardines, construyendo ademas todos los edificios de adorno y utilidad que son inherentes á cada uno de ellos. Mas nosotros, por el contrario, le hemos descuidado hasta el extremo que sobre no tener idea alguna acerca de este arte, miramos como invencion y desarrollo de la época presente los conocimientos que ya en el siglo VIII practicaron con tanta perfeccion nuestros antepasados.

Efectivamente, sin rebajar en lo mas mínimo el valor de los trabajos y adelantos modernos de la arquitectura de jardines, haremos notar que el género simétrico, tan generalizado en Francia por l'Notre en tiempo de Luis XIV, y que no es otro sino el que ya cultivaron los antiguos egipcios, persas y babilonios, el que adoptaron los griegos y perfeccionaron los romanos, ya hemos dicho anteriormente que alcanzó en nuestro pais el éxito mas brillante. Sin embargo, el arte en su moderna clasificacion denomina á las construcciones de este género simétrico jardines á la francesa; véase, pues, con cuánta ligereza y arbitrariedad se ha procedido en esta denominacion.

Los jardines á la inglesa, llamados tambien de paisaje ó copiados de la naturaleza, que han sido tomados de los chinos y que constituyen en la actualidad el género predilecto y casi esclusivo de los ingleses, se generalizaron en España en tiempo de los árabes con tanta perfeccion como lo están hoy en Francia, Alemania é Inglaterra, poseyendo ademas nuestra nacion en aquella época todos los órdenes y géneros de la moderna arquitectura de jardines.

Es indudablemente muy digno de atencion el detenido estudio que hacen de la naturaleza los arquitectos ingleses en todas sus composiciones, porque en ellas todo se encuentra calculado y colocado en su lugar, hasta en los detalles mas pequeños. Así vemos que los puntos de vista son estudiados y elegidos con suma predileccion; toda clase de edificios está en armonia con los accidentes naturales ó artificiales del terreno, y cuanto los rodea guarda estricta relacion con ellos. En el parque de Levens, por ejemplo, el parterre que rodea el antiguo castillo gótico, su trazado, su decoracion y hasta la poda de los árboles y arbustos de adorno, todo pertenece al género de la arquitectura del edificio principal, al paso que en otros puntos, despues de haber atravesado un bosque solitario, se encuentra una pradera en la que pastan diferentes animales, colocados allí á propósito para dar vida á aquel cuadro, que sin esta circunstancia apareceria monótono, triste y desanimado.

Multitud de estas construcciones dignas de estudio y admiracion se encuentran muy frecuentemente embelleciendo los diferentes parques y castillos que existen diseminados por todos los condados de Inglaterra, pudiéndose citar como verdaderos modelos de arte el castillo de Wynyard, el de Corby, el de Clastle-Eden, el de Rydal, el de Taur-de-Dallam, el de Bernard-Castle y otros muchos que se pudieran mencionar.

Pero tambien es necesario recordar que los árabes españoles ponian en práctica todo este minucioso estudio de la naturaleza, realizado y poetizado notablemente por su brillante imaginacion, y que su orden de

jardines de paisaje importado de Oriente y perfeccionado en nuestro pais de una manera verdaderamente ideal y prodigiosa, contaba para su embellecimiento con una atrevida é inspirada arquitectura, con un clima benigno que les permitia sostener un lujo de vegetacion de los diferentes puntos del globo y con un terreno de suyo feraz y productivo. Colocado todo este bello conjunto bajo un cielo puro y sereno y alumbrado por un sol resplandeciente, constituia en un todo la práctica realizacion de sus maravillosos y apasionados sueños.

Los alemanes son dignos émulos de los ingleses en este género, que es el mas difícil de la arquitectura de jardines, practicando ademas en mayor escala que aquellos el género simétrico, al cual se sienten naturalmente impulsados por las continuas inspiraciones que reciben de sus antiguas y monumentales construcciones góticas.

Diversidad de ejemplos pueden citarse de este género simétrico que hermosean las calles y plazas de la mayor parte de sus poblaciones, como sucede en Rheine, Viena, Munich, y sobre todo en la calle de la Victoria en Berlin. En cuanto á los jardines de paisaje, son infinitos los modelos que pudieran citarse, si bien hay que advertir que, generalmente hablando, no suelen tener las vastas dimensiones de los jardines ingleses. El parque del principe Carlos en Glinicke; el del baron de Roemer en Steinpleis cerca de Zuvichan; el Kiel; el del principe heredero de Wurtemberg en las cercanias de Stutgard; los diferentes que existen en las inmediaciones de Postdam, de Breslaw, de Molhousse, de Traben y otros infinitos que seria largo de enumerar, indican bien claramente el grado de perfeccion á que ha llegado en este pais la arquitectura de jardines. El género pintoresco, que aunque pertenece al órden de los jardines de paisaje puede sin embargo desarrollarse en terrenos de cortas dimensiones y hasta representarse en cuadros aislados y aun en parterres, se encuentra hoy muy bien interpretado en la multitud de casas de campo de las inmediaciones de París. Este género tiene la ventaja sobre los demas de resumir en sí todo lo elegante, todo lo bello y de buen efecto y de poder imitar como en un lienzo las diferentes escenas agradables de paisaje que nos presenta la naturaleza. De modo que por reunir estas especiales circunstancias que tanto halagan é impresionan los sentidos, como por ser susceptible de desarrollarse en grande y pequeña escala, es el género que está llamado con mas predileccion á fijar el gusto y la aficion de la época y del que el arte, acomodándose á las circunstancias de localidad, puede sacar recursos inagotables.

Por todo lo espuesto hasta aqui se comprenderá que la arquitectura de jardines reclama en la actualidad para su buen desempeño conocimien-

tos especiales, porque constituyendo ya un verdadero arte y contando con reglas y principios fijos para el trazado, distribución y ornamentación de todos los órdenes y géneros de jardines, cuando no se llenan debidamente estos preceptos resultan verdaderas monstruosidades que afean y rebajan el mérito de esta clase de construcciones.

En España, por desgracia, se practica este arte por una grosera é imperfecta imitación; en ninguna cátedra ni escuela se da á conocer por sus verdaderos principios; de consiguiente nada tiene de particular que las personas entendidas, y mas particularmente los extranjeros que visitan nuestro país, censuren las faltas de arte y de conveniencia de que adolecen nuestros jardines y paseos públicos, cuyos defectos se notan igualmente en los jardines particulares. Si los preceptos de este precioso arte no se difunden y generalizan entre nosotros como lo están en otras naciones; si se desconocen por completo los diferentes atributos que le son peculiares; si, en una palabra, no se establece su enseñanza, ¿cómo se ha de aprender ni cómo se ha de ejecutar con la belleza, con la inspiración y con la verdad que corresponde á cada uno de sus órdenes?

La utilidad de la arquitectura de jardines se ha hecho en la actualidad indisputable, y solo la ignorancia ó el fanatismo de un rancio apego hácia las prácticas empiricas seria el único que tratase de ahogar la enérgica voz del arte, que tanto tiempo hace nos llama inútilmente.

MELITON ATIENZA Y SIRVENT.

ENSAYO PARA DESTRUIR EL ACEITILLO O NEGRO DEL OLIVO POR MEDIO DEL AZUFRAO.

D. José Anglada ha escrito á *La Reforma* dando cuenta de sus observaciones sobre la estincion del *negro* del olivo. Recomendamos eficazmente su lectura á los propietarios de este árbol utilísimo, y les escitamos á que repitan los esperimentos del Sr. Anglada y publiquen el resultado que obtengan.

«Vista, dice, la indicacion que sobre este particular hizo V. el año anterior, y viendo que el *aceitillo* ó *tizne* atacaba algunos olivos de mi propiedad, determiné hacer la prueba, para lo cual escogí un dia que el aire estuviese seguro y abundara el rocío: tal fué el dia 6 de marzo. Espolvoree dos olivos tiernos con azufre, dos con cal viva y dejé tres como estaban: la tarde del mismo dia llovizó, y aunque poco, temi que este accidente perjudicara á mi ensayo. Trascurridos cuatro ó cinco dias,

movido por la curiosidad, me dirigí hácia los olivos, y sin que todavía esperase resultado alguno, observé que en los dos calinados nada se conocia; de los tres que no habia tocado tampoco habia desaparecido, como sucede alguna vez; pero no habia sucedido lo mismo con los azufrados, pues habian muerto ya dos ó tres cuartas partes de aquellos insectillos rojizos de forma semi-esférica y bruscos en la superficie, los cuales ocasionan, segun es de presumir, el *tizne* ú *hollin* que cubre la hoja luego que se apoderan del olivo.

»Por hoy no puedo decir á V. mas: procuraré tenerle al corriente de cuanto haga sobre este punto.»

Apreciamos las noticias que nos proporciona el Sr. Anglada, las cuales vienen á confirmar aun la eficacia del azufrado para combatir la *negrura* ó *aceiton*. Sea esta enfermedad un defecto de *kermes*, como hasta aquí se creía, ó bien sea la causa determinante el desarrollo de una vegetacion fungosa, como otros afirman hoy, el resultado es que el azufre produce indudable accion matando los insectos y haciendo desaparecer el mal. El abate Mr. Loques y el naturalista Mr. Risso, ambos habitantes de Niza, son los que han venido á indicar la idea de que la *negrura* es el efecto de una vegetacion parásita, la que el primero llama *mucor minimum niger*, y el segundo designa con el nombre de *dematium monophyllum*; pero ninguno ha negado la existencia del *kermes*, el cual viene á aparecer simultáneamente. No debe causar estraneza, sin duda, que el origen de esta enfermedad sea una parásita: el *oidium* parece que lo es tambien aunque existan todavia análogas dudas, y el *carbon* ó *negro* de los cereales se sabe positivamente que es una planta parásita del género de los *uredos*. La vacilacion puede estar en si es la planta ó el insecto quien determina el daño, á cuya determinacion conviene se dirijan las investigaciones de los naturalistas y de los agrónomos.

ARBORICULTURA.

LIGERA IDEA DE LOS PROGRESOS REALIZADOS EN EL DEPARTAMENTO DE LAS LANDAS FRANCESAS POR MEDIO DEL CULTIVO DEL PINO MARITIMO.

(De La Reforma Agrícola.)

El departamento de las Landas, situado entre Bayona y Burdeos, es sin género de duda uno de los distritos agrícolas franceses mas digno de ser estudiado por todos los hombres amantes del progreso agrícola.

Y no porque sus dilatados campos ofrezcan punto alguno de contacto con los envidiables viñedos que surcan el Medoc, Sauterne, Borgoña y Champaña; ni con las risueñas praderas que en el territorio de Vancluisse fertilizan los canales de riego del Ródano, Durance y Aijues; ni con las estensas y bien organizadas granjas de los ruedos de Paris y de la Normandía; ni con los sabrosos y ricos pastos de los cantones de Friburgo, Berna y Zurich; ni con las selectas razas de ganado que pueblan el Norte del vecino imperio, la Bélgica, Holanda, Suiza é Inglaterra; en las Landas no encontramos nada, absolutamente nada de lo que en el dia llaman los agrónomos *agricultura moderna propiamente dicha*. Sin embargo, al tomar hoy la pluma para presentar á la consideracion de los lectores nuestras observaciones personales relativas á los múltiples y variados progresos de que han sido objeto los campos landeses, lo hacemos impulsados por el natural deseo de que nuestros agricultores y ricos propietarios mediten sobre una serie de hechos prácticos que pueden ser altamente trascendentales para el desenvolvimiento de la riqueza nacional; por lo mismo que podrian aplicarse ventajosamente á no pocos terrenos de nuestra cara patria.

La mágica trasformacion realizada en las Landas francesas por el concurso combinado y simultaneo de la *instruccion*, del *capital* y del *trabajo* supera á todo comentario. Las grandes conquistas conseguidas contra la naturaleza salvaje van mas allá de cuanto la mente pueda imaginarse.

Despues que llegó á nuestros oídos el progresivo valor que en las Landas alcanzaban los variados productos de sus estensos pinares; desde que supimos las envidiables ganancias allí realizadas y las gigantescas obras emprendidas, hemos mirado con profunda pena la mayoría de nuestras descarnadas montañas, así como tambien una gran parte de la provincia de Alicante y de la Mancha pobres y miserables, despojadas de toda vegetacion, sin un regulador de la inclemencia de las estaciones, ardientes y áridas en el estío, frias en el invierno, siempre monótonas, siempre secas, siempre estériles.

Todos estos inconvenientes y muchos mas desaparecerian á no dudarlo con la plantacion del arbolado, con la creacion de bosques, sobre todo de las diversas variedades de pinos resinosos, cuyas exigencias climatológicas estan en perfecta armonía con las que pueden ofrecerle esas y otras localidades de España.

¡Que inmensa riqueza dejamos perder cada dia que pasa sin que sacudamos esa indolencia que tan bien se acomoda con el caracter de los hijos del Mediodía! Pero ya es tiempo de abandonar el sueño: imitemos á nuestros vecinos de allende los Pirineos; apresurémonos á trasfor-

nuestras *landas* en verdes bosques, que al mismo tiempo que dulcifiquen los rigores de las estaciones, enriquezcan con sus productos al propietario y al Estado.

¡Y cuan tristes reflexiones no se agolpan en la mente del hombre menos observador al contemplar ese estenso y despoblado suelo de Sierra-Morena, cuyas pintorescas y articuladas montañas, á escepcion de ciertas partes plantadas de olivo y viña y de algunas colinas y valles en que el pino, la encina y el roble elevan su magestuosa copa, la inmensa superficie restante se encuentra completamente abandonada á la vegetacion espontánea y cubierta de vegetales de escaso ó menguado valor, tales como jaras, lentiscos, brezos, madroños, estepas, tolviscos, retamas, etc!

Por desgracia semejantes ejemplos podríamos multiplicarlos hasta el infinito. Todos, ó la mayoría de ellos, son susceptibles de la misma trasformacion, con tanta gloria emprendida y realizada en las *landas* de Bayona y Burdeos.

¿Cuál era el aspecto que no há muchos años ofrecian estos campos? ¿Cuál el que presentan en la actualidad? Ved aquí lo que pretendemos dar á conocer en pocas palabras. Ellas serán la prueba mas palmaria y segura, la prueba mas elocuente de lo que es capaz un pueblo instruido y laborioso cuando gobernantes y gobernados, rivalizando en patriotismo, marchan de consuno hácia un mismo fin.

Y con efecto: pocas veces la inteligencia creatriz del hombre ha producido tan fecundos y duraderos resultados; pocas veces una riqueza mas sólida y segura.

Cuatrocientas mil hectáreas de tierra inculta que reflejaban no há mucho la imágen de la desolacion y la miseria, rinden al presente grandes productos y amenizan y embellecen la localidad, ofreciendo un aspecto verdaderamente encantador. Un erial sin límites, pantanoso en varios puntos, de arena movediza en otros, habitado por una poblacion que vivia muriendo, enferma, raquítica, escasa y miserable, ha sufrido tal mudanza en el trascurso de poco mas de un siglo, y sobre todo en estos últimos tiempos, que cuanto digamos es pálido comparado con la realidad. Se han desecado pantanos, saneado terrenos pestilentes y turbosos, fijado arenas voladoras, puesto en cultivo tierras de escaso valor agrícola, abierto carreteras, construido puentes, con otras mil y mil mejoras que seria prolijo enumerar.

Como consecuencia precisa de tanta riqueza acumulada, de tanta mejora reproductiva, el bienestar se percibe al primer golpe de vista, la vida media de los landeses es hoy dia mucho mas larga, la animacion y

movimiento penetran por todas partes; el pueblo, mejor alimentado y bajo mejores condiciones higiénicas, es fuerte y vigoroso, su trabajo mas productivo, se crean capitales, el comercio se dilata, la industria germina y fructifica, viniendo en ayuda de la explotación de sus estensos bosques, y en definitiva todo ha cambiado merced al entendido cultivo del pino marítimo.

En otros tiempos al atravesar el desolante páramo de las Landas, abrasador en el verano y glacial en el invierno, solo encontraba el viajero algunas aldeas sùcias y ennegrecidas, y por toda industria raquíticas manadas de ganado lanar y vacuno apurando una yerba acuosa y poco nutritiva. Los infelices pastores, de rostro descarnado y pálido, recorriendo los terrenos pantanosos montados sobre zancos para perservarse algun tanto de la humedad que siempre reinaba en aquellas desheredadas regiones. En el día ciudades populosas, colonias ricas, limpias, alegres y risueñas han reemplazado á tan triste monotonía, y los tipos de sus en otro tiempo groseros ganados, se han mejorado y ennoblecido, habiendo ya merecido multiplicados premios en las frecuentes exposiciones regionales, provinciales y municipales con que el gobierno imperial fomenta y vivifica todos los ramos de la producción agrícola.

Del dominio público son ya los gigantescos progresos que de pocos años á esta parte vienen realizándose sin tregua en la agricultura francesa. Las sanas doctrinas, las buenas prácticas de Inglaterra y Alemania, de Young y de Thaer, se hacen mas y mas estensivas; por doquier reina entre propietarios y colonos una actividad incesante, un trabajo sin descanso.

El agricultor instruido, abrigando el convencimiento íntimo de su poder, imprime una marcha progresiva y racional á todas sus operaciones, convirtiéndose en un verdadero industrial á la altura de su época. En medio de este general movimiento, de esta aspiración constante hácia la perfección, las Landas incultas de Bayona y Burdeos no debían, no podían quedar abandonadas á la esterilidad ni relegadas al olvido.

Las primeras gloriosas tentativas comenzaron por los años de 1788 sobre las 95.000 hectáreas de dunas que circundan el golfo de Gascoña. Estos montículos de arenas movedizas, impelidos por la fuerza de los vientos, invadían de cuando en cuando el interior con una impetuosidad aterradora, destruyendo ciudades y campos cultivados y sembrando por todas partes la miseria, el espanto, la desolación y la muerte.

Bremantiere fué el primero que concibió el filantrópico y gran pensamiento de fijar estos montes viajeros. Dotado del raro talento y carácter enérgico que exigen tan magnas empresas, no se arredra ni retrocede

punto ante los poderosos obstáculos de todo género con que á cada paso tenia que luchar. Combina diversos ensayos, y concluye por ver coronados sus esfuerzos. Planta numerosos arbustos de raíces profundas y vigorosas, y las dunas quedaron inmóviles cual si un poder oculto y misterioso las detuviera, cual si una mano de hierro las sujetara. Pero el suelo siguió improductivo. La obra aun no habia terminado.

Mas tarde prueban el cultivo del pino marítimo, y con tan feliz éxito, que los resultados nada dejaron que desear.

Del seno de tan triste aridez se elevaron á los pocos años vigorosos árboles, formando un magnífico y verde bosque, que al par que con su follaje purificaban la atmósfera y regulaban las estaciones, comunicaban á las Landas esa mágia indefinible, ese encanto de seductora melancolia, que tanto predisponé el ánimo de las almas grandes á la contemplacion de la naturaleza.

Las plantaciones no tardaron en hacerse extensivas en todo el territorio landés: mas no olvidemos que entonces como siempre que se emprenden reformas radicales los valores consumidos infructuosamente fueron muchos. Hombres concedores de la agricultura, prácticos consumados, quisieron establecer en un principio el cultivo en grande de los cereales, tubérculos, raíces, etc., y la ruina fué el premio de su patriótica tentativa.

Las Landas viéronse de nuevo condenadas á una eterna esterilidad.

Volvióse á consultar la naturaleza, se estudió mejor la constitucion geológica, mineralógica y química de estos desiertos, se multiplicaron los ensayos, y la riqueza, oculta en las entrañas de un suelo al parecer maldito, no tardó en brotar y retratarse sobre la verde y magestuosa copa de corpulentos pinos.

Para llevar á cabo empresas de tal género, ademas de una profunda instruccion, es indispensable poseer capitales, crédito y seguridad. ¿Y quién puede darnos todas estas garantías? ¿De dónde debe partir la iniciativa? Del individuo en particular? Ciertamente no.

Pero volvamos á nuestro asunto.

En el dia los propietarios landeses, cuyos terrenos no há mucho se concedian gratis por el gobierno, son ricos y poderosos. La resina, primero y principal producto de sus prédios rústicos, alcanza el fabuloso precio de 100 francos el tonel; y si á esta cifra unimos el valor de las maderas, no será dudoso el suponer que su rendimiento sobrepuje al de algunas tierras labrantías.

Ahora bien, en vista de tan elocuentes hechos, ¿seguiremos en la inercia? ¿Dejaremos perder mas años tan preciosa fuente de riqueza? ¿Conde-

naremos nuestras escuetas y escarpadas sierras á la esterilidad, dejando que nuestros vecinos realicen solos las pingües ganancias que hasta el día vienen monopolizando, espidiéndonos los diversos productos de sus árboles apesar de encontrarnos mucho mas favorecidos que ellos por la naturaleza?

DIEGO PEQUEÑO.

MODO DE SEMBRAR LA SEMILLA DE EUCALIPTUS GLOBULUS.

La época mas á propósito para la siembra de la semilla del *Eucaliptus globulus* es en primavera en los meses de abril, mayo y junio. Se efectuara con preferencia en barreños de pié y medio a dos de diámetro y de seis pulgadas de profundidad (pueden ser redondos ó cuadrados); estos deberan tener en el fondo unos cuantos agujeros para la filtracion de las aguas; la tierra debe ser, si es posible, de brezo, y á falta de esta se hará la mezcla siguiente: una mitad de mantillo bien pasado y cribado, una cuarta parte de tierra arcillosa suave, y el resto arena muy fina algo legamosa: en seguida se pondrán en el fondo del barreño y sobre los agujeros unas chinas ó pedazos de tiesto; se llenarán los barreños de esta mezcla hasta la altura de cinco pulgadas, teniendo cuidado de apretar la tierra y unir bien la superficie con la mano á fin de que quede bien palmeada.

La semilla se echará al voleo, empleando dos barreños para un gramo de semilla: estas se cubrirán con dos milímetros de espesor de tierra de la misma mezcla y aun mas fina si es posible; se colocaran los barreños á la sombra de un muro, y nunca debajo de árboles, y se regará muy á menudo con una lluvia sumamente fina.

TRASPLANTE.

El trasplante se podrá efectuar en tiestos de cuatro á cinco pulgadas cuando las plantas tengan de cuatro á seis hojas, teniendo cuidado de regarlas en seguida de esta operacion, dejándolas en el mismo sitio que ocupaban los barreños hasta fines de otoño, época en la cual podrán, si el clima es suave, ser trasplantadas de asiento en puntos determinados; esto se entiende para las provincias de la Península cuyo frio no baja nunca á tres grados bajo cero. En caso contrario, convendra resguardarlas del rigor del invierno encerrándolas en invernaderos ó en sitios resguardados de los hielos: entonces el trasplante se efectuará en la pri-

mavera y al aire libre. También los *Eucaliptus* se pueden sembrar en eras compuestas con las mismas mezclas de tierra indicada para la siembra en barreños, teniendo cuidado de cubrir las referidas eras con cañas ó ramas de árboles á fin de formar una sombra artificial, cuya sombra deberá mantenerse hasta que las semillas tengan de dos á cuatro hojitas; será conveniente que se vaya quitando progresivamente la sombra de encima de las plantitas para que estas se acostumbren poco á poco á los rayos del sol.

REVISTA COMERCIAL.

El mercado de cereales no ha variado de una manera muy sensible desde nuestra última revista. De algunos puntos nos dicen que los sembrados se encuentran en mal estado; y aunque hasta la fecha no tenemos noticia de que esto sea general, abrigamos no obstante el temor de que con los frios de estos días se hayan resentido los campos, y especialmente las cebadas.

Hé aquí los precios según las correspondencias recibidas:

Casillas (Soria) 20 de abril. El temporal durante la última quincena ha sido algo importuno á causa de los continuos y fuertes vientos de Poniente; y de tal manera, que los campos se han retrasado algun tanto, así como también los pastos para los ganados; pero afortunadamente el 13 se refrescó la tierra con la lluvia producida por una tormenta que se presentó, la cual aun cuando aquí fué favorable, en otros puntos de este país se cuentan sin nuestros de alguna consideración.

Los mercados continúan sin alteración alguna, y las ventas de ganados en completa paralización.

Trigo puro, á 40 rs. fanega; id. comun, á 30; centeno, á 21; cebada, á 17; garbanzos, á 50 rs. arroba; arroz, á 28; aceite, á 36; vino, á 10; aguardiente, á 50; carnero, á 2 rs. libra; tocino salado, á 4.

Santa Maria de Nieva 20. En la primera quincena de abril ningun movimiento han tenido los granos, siguiendo los precios de trigos de 43 á 50 reales fanega; centeno y cebada, de 22 á 24; algarrobas, á 15; garbanzos, en descenso, á 120. En lanas negras se han hecho algunas ventas á 70 reales arroba, y en blancas de pila hasta 84 desde 70.

Los campos buenos, pero con mucha yerba. El temporal muy templado.

Cáceres 20. La pequeña estracción de trigos que en los meses anteriores hubo para Portugal, y el hallarse estos hoy en pocas manos, ha dado lugar á una subida en sus precios que no está en relacion ni con el consumo y existencias ni con la magnífica cosecha que se presenta en toda clase de semillas; así sucede por el contrario en los granos menudos, que cada dia van en mas descenso.

Muy paralizado el mercado de lanas no obstante la proximidad del corte, en razon á que los compradores pretenden haya una baja en los precios del año anterior.

La venta de carneros se presenta buena, pues aunque no se han abierto

precios en pelados, hay demanda, y en lana se han vendido buenas partidas a 88 rs.

Trigo, de 56 á 60 rs. fanega; cebada, á 25; avena, á 15; centeno, á 30; garbanzos, á 25 rs. arroba; aceite, de 60 á 62.

Huelva 20. En la última quincena las escasivas lluvias y cruda temperatura han resentido todas las sementeras, con especialidad las de las tierras ligeras y bajas; en su consecuencia el estado actual es el siguiente:

Los trigos en la parte llana de la provincia se presentan regulares, aunque con una plaga tal de yerba, que casi será imposible limpiarlos; en la parte de la sierra se puede decir que está perdida la cosecha.

Las cebadas generalmente endebles.

Las habas se han resentido muchísimo en la parte llana, y hay localidades en que las han arrancado para sembrar maíz. Estas, como las cebadas, pueden considerarse perdidas en la sierra.

La venta de los ganados sujeta solo á las necesidades del consumo, y los precios, aunque bajos, nominales, pues no hay quien las procure, siendo sumamente escasa la yerba por la crudeza de la temperatura que reinó en la época propia de su desarrollo y crecimiento.

Trigo, á 64 rs. fanega; cebada, á 33; aceite, á 52 rs. arroba; vino de la última cosecha, á 12 rs.

Moral de Orbigo 21. El temporal fresco con algunos aguaceros; los sembrados presentan buen aspecto; los campos con abundancia de pasto.

Trigo, de 50 á 52 rs. fanega; centeno, de 32 á 34; cebada, de 28 á 30; garbanzos, de 94 á 120; linaza, a 70; lino, de 48 á 56.

ANUNCIO.

DEPOSITO

GENERAL DE PLANTAS Y SIMIENTES DE LOS SRES. BAYEZ Y SALLETES, CALLE DE HORTALEZA, NUM. 42.

Estos señores acaban de recibir directamente de la Australia simiente de *Eucalyptus globulus* legitimo, la misma que espenden á 8 rs. el *gramo*. Se da gratis un prospecto, el cual indica el modo de sembrar y cuidar esta planta.

CONDICIONES Y PRECIOS DE SUSCRICION.

El *Eco de la Ganaderia* se publica tres veces al mes, regalándose á los suscritores por año 12 entregas de 16 páginas de una obra de agricultura de igual tamaño que el *Tratado de Abono* repartida en diciembre de 1860.

Se suscribe en la administración, calle de las Huertas, núm. 50, cuarto bajo.

El precio de la suscripción es en Madrid por un año. 40 rs

Las suscripciones hechas por corresponsal ó directamente á esta administración sin librarnos su importe, pagarán por razon de giro y comision cuatro reales mas, siendo por tanto su precio por un año. 4

Editor responsable, D. LEANDRO RUBIO.

MADRID.—Imprenta de T. Nuñez Amor, calle del Ave-Maria núm. 3.—1867.